

# **El acceso a la información para los pobres y el rol de las bibliotecas en la reducción de la pobreza**

*Por Celso M. Musiño*

*Bibliotecólogo*

*México DF*

[celsommm@yahoo.com.mx](mailto:celsommm@yahoo.com.mx)

*15 mayo 2006*

## **Abstract**

To provide an overview of the situation of the general population of Mexico, this article Hill discuss some basic and recent socio economic statistical information including official statistics on library infrastructure and the use of Communication and Information Technologies (ICT's) – specifically, the use of internet inside and outside of homes.

Some significant results of a survey on reading habits of the residents of Mexico City Metropolitan Area included – e.g. citizens' reading habits and preferred places to read compared to their personal income level. This article will also discuss an analysis of national programmes on poverty. However in relation to the reduction of poverty in Mexico, there exist are many challenges to meet, topics to analyze, and research to do to fully measure the possible impact of libraries in future.

## **Introducción**

Este trabajo ofrece información estadística básica del momento socioeconómico de México para dar un panorama de la situación de la población en general: Se incluyen además, las estadísticas oficiales respecto al desarrollo de la infraestructura bibliotecaria instalada y la información estadística de uso de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC's), específicamente del uso de Internet tanto en los hogares como fuera de éstos.

Por otra parte, se hace referencia a los resultados más importantes de la Encuesta sobre hábitos de lectura aplicada a los habitantes del Área Metropolitana de la Ciudad de México en la que se describen quienes, de acuerdo con sus ingresos, leen con más frecuencia y los lugares en los que prefieren realizar la actividad de la lectura. A continuación en este trabajo, se ofrece un análisis de los programas nacionales para la reducción de la pobreza. Además, se describe el papel de los profesionales de la información, así como el rol que tienen las bibliotecas en la reducción de la pobreza.

Se concluye que no existen para el caso de México, estudios referentes al rol de los profesionales de la información y de las bibliotecas en relación con la reducción de la pobreza; existe una infraestructura bibliotecaria, pero se percibe poca asistencia a las bibliotecas por parte de la población abierta. En consecuencia, hay muchos retos y materia

de estudio para dar inicio al análisis y presentación de investigaciones para medir el impacto de las bibliotecas en la reducción de la pobreza.

### Referente nacional

México tiene una superficie de 1 964 375 kilómetros cuadrados; la población total, en el último censo registrado (2005), es de 103 millones 088 mil 021 habitantes, de los cuales 52 millones 963 mil 660 son mujeres y 50 millones 124 mil 361 son hombres. La población se concentra básicamente en cinco entidades federativas: Estado de México (13.7%), Distrito Federal (8.4%), Veracruz (6.8%), Jalisco (6.5%) y Puebla (5.2%). En conjunto, la población de estas cinco entidades representan el 40.7 % de la población total del país; este porcentaje significan 41, 954,777 habitantes. (INEGI 2006b). Los últimos datos de la población perteneciente al Sistema Nacional de Salud, señalan que hasta el año 2004, contaban con seguro sólo 47, 772, 500 habitantes. Esta cantidad representa menos de la mitad de la totalidad de la población.

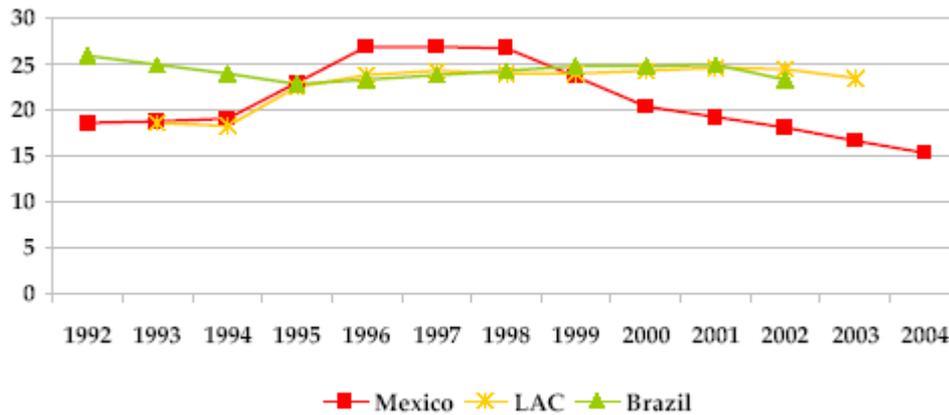
En cuanto a la Población Económicamente Activa (PEA), se tiene que 75,229,3000 están en posibilidades de trabajar -en México se considera que los habitantes mayores de 14 años están en esta condición de desempeñar un trabajo asalariado. De esta parte de la población, sólo están empleados el 58.3 %, mientras que el resto 41.7% se encuentra inactiva. De la población empleada, casi dos terceras partes labora en el sector comercio y servicios, el resto en sector industrial y en el sector agropecuario, silvicultura, caza y pesca (Cuadro 1) (INEGI 2006e).

**Cuadro 1. Indicadores 2005**

Concepto	Unidad de medida	Referencia
Población de 14 y más años de edad, cuarto trimestre de 2005	Miles	75 229.3
Población económicamente activa (PEA), cuarto trimestre de 2005	Porcentaje de la población de 14 y más años de edad	58.3
Promedio de escolaridad de la PEA, cuarto trimestre de 2005	Años	8.6
Población ocupada en el sector agropecuario, silvicultura, caza y pesca, cuarto trimestre de 2005	Porcentaje de la población ocupada total	15.0
Población ocupada en el sector industrial, cuarto trimestre de 2005	Porcentaje de la población ocupada total	25.4
Población ocupada en el sector comercio y servicios, cuarto trimestre de 2005	Porcentaje de la población ocupada total	58.9
Trabajadores subordinados y remunerados, cuarto trimestre de 2005	Porcentaje de la población ocupada total	64.6
Trabajadores por cuenta propia, cuarto trimestre de 2005	Porcentaje de la población ocupada total	23.4
Población ocupada que gana hasta dos salarios mínimos, cuarto trimestre de 2005	Porcentaje de la población ocupada total	35.5
Población Ocupada que no recibe ingresos, cuarto trimestre de 2005	Porcentaje de la población ocupada total	9.5
Población ocupada en micronegocios, cuarto trimestre de 2005	Porcentaje de la población ocupada total	40.7
Población no económicamente activa (PNEA), cuarto trimestre de 2005	Porcentaje de la población de 14 y más años de edad	41.7
Salario mínimo general diario (1 de enero de 2006 a la fecha)	Pesos	47.05

Como dato adicional, tenemos que el salario mínimo en México es, en promedio, de 4.00 USD. Sin embargo, el Banco mundial, estima que el 15 por ciento de la población sobrevive con menos de 2 USD por día (Figure 1) (WB 2004: 104)

Figure 1. Share of Population living on less than 2 USD a day



Source: WB staff estimates based on household surveys.

Cuando se trata de conseguir una definición de pobreza, parece ser no hay criterios uniformes, el Banco Mundial sustenta:

La pobreza tiene muchas dimensiones, como son las capacidades humanas —en especial la situación educativa y de salud—, el acceso a la infraestructura, los ingresos, la vulnerabilidad y la inclusión social. Puede concebirse el reconocimiento de estas múltiples dimensiones como una aproximación imperfecta al tratamiento que hace Amartya Sen del bienestar en términos de la libertad (o capacidad) de una persona de elegir su vida. Esto depende de sus capacidades humanas y de su habilidad para convertirlas en “seres y haceres”. Esta habilidad está determinada en gran medida por el contexto económico -sobre todo las oportunidades de un trabajo productivo- y por el contexto político y social en el que vive la gente. (Banco Mundial 2004: cvi)

Para fines de este trabajo no se profundizará en la definición, ni el acercamiento al análisis de otras categorizaciones del término pobreza, pobreza moderada o pobreza extrema con los cuales, sólo se trata de justificar –mas bien- aligerar el impacto del término. Hipotéticamente hablando, si todos los habitantes del planeta pudieran escoger o elegir, lo harían buscando una vida para alcanzar el bienestar y elegir una vida en la mejor de las condiciones. En términos reales, esto es imposible, no todos tienen las mismas capacidades, ni se les presentan las mismas oportunidades, además, geográficamente el planeta tiene límites espaciales (territorio, recursos). A la humanidad le ha tocado vivir en condiciones distintas, tanto climáticas, orográficas y geopolíticamente distantes.

Básicamente, la pobreza se relaciona con el ingreso de las personas y la posibilidad de satisfacer sus necesidades primarias, vivienda, salud y alimentación, pero ¿qué sucede con la parte correspondiente a la búsqueda de bienestar, es decir, tener las mejores condiciones para estar preparados para el trabajo. Cuando se revisan las estadísticas educativas de México, la Población Económicamente Activa alcanza un promedio de 8.6 años; esto es poco más del nivel secundario. Buscar las razones de la pobreza en México, implica un análisis de otro tipo; lo que sí es factible de acuerdo con los límites de este trabajo, es

esquematar el impacto de la pobreza y establecer una relación con el uso de la información y de las bibliotecas.

A continuación se presenta una relación de efectos negativos que, en el uso de la infraestructura documental (bibliotecas, centros de documentación, archivos, librerías, editoriales, prensa escrita, por mencionar algunos) impactan en los países pobres (Meneses 2003):

- 1) sociales (desempleo, pobreza extrema, desintegración social, violencia, impunidad)
- 2) culturales (analfabetismo, escaso nivel educativo)
- 3) políticos (guerras, golpes y crímenes de Estado)
- 4) económicos (deuda externa, salarios ínfimos, devaluación de la moneda)
- 5) morales (corrupción, enriquecimiento ilícito, censura)
- 6) salubres (epidemias, elevadas tasas de mortalidad infantil, afecciones diversas).

La información de la situación actual de los mexicanos, la escasa generación de empleos, los salarios, la afiliación a la seguridad social, el acceso a la educación y las condiciones sanitarias, inciden en la posibilidad de crear una infraestructura funcional, como más adelante se observará, tanto en el establecimiento de bibliotecas, como en la creación de condiciones para un mayor uso de la información, mediante las Tecnologías de Información y la Comunicación (TIC'S) –específicamente el acceso a Internet como nueva plataforma y materia de trabajo de los profesionales de la información y sus usuarios.

### **Disponibilidad de bibliotecas y acceso a las Tecnologías de Información y Comunicación (Internet)**

Hasta el año 2005 en México, según datos oficiales, había 12 542 bibliotecas, en las que se consideran las bibliotecas públicas, especializadas y escolares (se excluyen las académicas). En el periodo de 1990-2005 la cantidad de bibliotecas creció casi el doble. En 1990 habían 6,964, mientras que para el año 2005 se contabilizaron 12,542, el crecimiento real es de 5578 bibliotecas. (Cuadro 2) (INEGa)

**Cuadro 2. Bibliotecas según tipo, 1990 a 2005**

<b>Año</b>	<b>Bibliotecas</b>	<b>Pública</b>	<b>Especializada</b>	<b>Escolar</b>
1990	6 964	3 287	131	3 546
1991	7 142	3 455	130	3 557
1992	8 245	4 263	144	3 838
1993	9 151	4 895	169	4 087
1994	9 728	5 471	174	4 083
1995	9 840	5 521	186	4 133
1996	9 622	5 631	177	3 814
1997	9 970	5 686	184	4 100
1998	10 382	5 737	177	4 468
1999	10 492	5 802	176	4 514
2000	10 841	6 109	175	4 557
2001	11 493	6 263	212	5 018
2002	11 723	6 413	222	5 088
2003	11 952	6 610	224	5 118
2004 <sup>E</sup>	12 215	6 810	224	5 181
2005 <sup>E</sup>	12 542	7 010	231	5 301

NOTA: Metas anualizadas enero-diciembre.  
<sup>E</sup> Cifras estimadas.

En conjunto, las 12 542 bibliotecas mantienen un acervo de 62.2 millones de volúmenes (libros, publicaciones periódicas, tesis, documentos, informes técnicos y folletos; y de audiovisuales, discos, diapositivas, películas, micro-formatos, mapas, globos terráqueos, y juegos didácticos). En cuanto al uso de los acervos, de contabilizaron en el año 2005, 109.8 [millones] de consultas promedio registradas. (INEGI).

En cuanto al uso de las (TIC's), para el caso de México, no se registran como parte del servicio de las bibliotecas. Las fuentes oficiales para el año 2005, indican que el mayor uso de las TIC's, sigue siendo la televisión abierta (92 %), en seguida el uso de teléfono fijo (48.8%), la telefonía celular (42%), la televisión de paga (19.3%), la computadora (18.4%) y por último el uso de Internet (9 %) (INEGI). Datos oficiales, no reportan cuantos usuarios de Internet existen fuera del hogar. Por su parte, Stuart Hamilton (2006) nos indica que del total de la población en México, sólo el 14.3 por ciento tiene acceso a Internet

**Cuadro 3. Hogares con equipamiento de tecnología de información y comunicaciones por tipo de equipo, 2001 a 2005**

Tipo	2001 <sup>a</sup>		2002 <sup>a</sup>		2004 <sup>b</sup>		2005 <sup>c</sup>	
	Absolutos	Por ciento						
Con computadora	2 743 749	11.7	3 742 824	15.2	4 744 184	18.0	4 765 669	18.4
Con conexión a Internet	1 440 399	6.1	1 833 504	7.4	2 301 720	8.7	2 318 243	9.0
Con televisión	21 602 234	91.8	23 092 909	93.6	24 131 830	91.7	23 919 829	92.7
Con televisión de paga	3 181 370	13.5	3 785 962	15.3	5 064 252	19.2	4 992 830	19.3
Con línea telefónica fija <sup>d</sup>	9 419 825	40.0	11 171 798	45.3	12 614 295	47.9	12 603 633	48.8
Con telefonía celular <sup>e</sup>	ND	NA	ND	NA	9 285 284	35.3	10 843 428	42.0

NOTA: Proporciones respecto del total de hogares.  
<sup>a</sup> Cifras correspondientes al mes de diciembre.  
<sup>b</sup> Cifras correspondientes al mes de junio.  
<sup>c</sup> Cifras preliminares correspondientes al mes de junio.  
<sup>d</sup> A partir del 2004 incluye hogares que de manera simultánea tienen telefonía celular.  
<sup>e</sup> A partir del 2004 incluye hogares que de manera simultánea tienen línea telefónica fija.  
NA No aplicable.  
ND No disponible.  
FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares.

Es necesario puntualizar que la información, el uso de ésta, ya sea mediante unidades de información o mediante las TIC's, específicamente Internet, no responden o atienden directamente las necesidades primarias: alimentación, salud, vivienda. Pero sí ayudan a la preparación en la inserción de la población en las actividades económicas, de generación de bienestar, individual, familiar, de comunidades locales, de municipios, entidades, naciones y de la población mundial. En el caso de México, parece ser que este beneficio no es visible o

alcanzable a corto o mediano plazo. Las políticas nacionales en relación con la elevación de los niveles educativos y culturales no son prioritarias. No existe un seguimiento de la implementación de los programas, mucho menos existe una cultura de informar a la población.

En el cuadro 4 (INEGId), se observa un aumento gradual en la cantidad de bibliotecas desde el año 1990 al 2005. Este fenómeno no es el mismo en cuanto al crecimiento de los acervos bibliográficos, existen retrocesos en los años 1993 y 2001, 1.1 millones de volúmenes y 3.3 millones de volúmenes, respectivamente con referencia al año anterior inmediato. En cuanto a las consultas promedio registradas en este mismo periodo, 1990-2005, tenemos el mismo fenómeno de reducción de consultas en los años 1995, 1997-1999 y 2004.

**Cuadro 4. Indicadores seleccionados de la red nacional de bibliotecas, 1990 a 2005**

Año	Bibliotecas	Acervo bibliográfico (Millones de volúmenes)	Consultas promedio registradas
1990	6 964	24.9	89.5
1991	7 142	29.2	102.9
1992	8 245	35.4	109.3
1993	9 151	34.3	123.7
1994	9 728	39.7	127.9
1995	9 840	41.2	116.3
1996	9 622	42.2	124.0
1997	9 970	45.1	123.8
1998	10 382	48.9	119.1
1999	10 492	55.2	116.7
2000	10 841	58.4	117.2
2001	11 493	55.1	123.5
2002	11 723	55.4	132.8
2003	11 952	56.4	134.1
2004 <sup>E</sup>	12 215	60.6	107.8
2005 <sup>E</sup>	12 542	62.2	109.8

NOTA: Metas anualizadas enero-diciembre. Comprende a bibliotecas públicas, especializadas y escolares.  
<sup>E</sup> Cifras estimadas.  
FUENTE: PR. *Quinto Informe de Gobierno, 2005. Anexo.* México, D.F., 2005.

Cuando se observa la existencia de 12 542 bibliotecas (5301 escolares, 231 especializadas y 7010 públicas), es necesario suponer que éstas últimas, las bibliotecas públicas, tienen mayor incidencia en la población por varias razones: porque son más en cantidad, porque no están distribuidas con equidad en todo el territorio nacional y porque, en teoría ofrecen servicios mayor cantidad de tiempo. Esta ampliación de horarios de servicios es una decisión de los estados o municipios. Del uso de las bibliotecas públicas sólo se tienen datos duros de asistencia a las bibliotecas por entidad, pero no existe un sistema nacional de

indicadores que ofrezca información respecto a los perfiles socio-económicos de usuarios, de gestión y usos de la información, mucho menos de la satisfacción de los servicios; sin embargo, sí hay algunos documentos que pueden identificarse como avances, tal es el caso de la Encuesta sobre hábitos de lectura 2005 aplicada por la Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO) a cargo de la Dirección General de Estudios sobre Consumo, la que realizó un estudio de hábitos de lectura con las siguientes características:

**Tamaño de la muestra:**

- Se entrevistó a 1,133 personas mayores de 17 años que viven en el Área Metropolitana de la Ciudad de México (AMCM). La encuesta se aplicó a población abierta.

**Periodo de levantamiento:**

- Del 13 al 21 de abril de 2005

**Confiabilidad:**

- Nivel de confianza del 95%
- Margen de error de +-1.8%

Esta encuesta no es un ejercicio aplicado al total de la población nacional, sin embargo, se puede considerar como un ejercicio de aproximación al conocimiento de la situación de al menos una cuarta parte de la población del país que vive en el Distrito Federal y municipios circundantes (el Área Metropolitana de la Ciudad de México), con un hacinamiento poblacional de alrededor de 20 millones de habitantes, lo que representa casi una cuarta parte de la población total del país. Esta encuesta básicamente ofrece resultados del uso de las bibliotecas, de la frecuencia y gusto por la lectura, así como el tipo de materiales; y, lo más importante para este trabajo: quienes –de acuerdo con su nivel de ingresos- son los que leen. A continuación, algunos resultados de la Encuesta (PROFECO 2005):

- ⇒ Las personas que tienen mayor gusto por la lectura son las que obtienen ingresos mensuales mayores a \$863 USD (1 USD= 11 pesos)
- ⇒ Las personas que leen con mayor frecuencia son las que tienen ente 33 y 47 años, así como los que tienen más de 62 años.
- ⇒ A mayor nivel educativo mayor gusto por la lectura, esto es, desde bachillerato hasta postgrado
- ⇒ La mayoría de las personas que ganan hasta \$370 USD mensuales, son las que menos leen libros por iniciativa propia.
- ⇒ La mayoría de las personas acostumbran leer en su hogar, sólo 2% lo hace en bibliotecas.
- ⇒ Más del 80% de los entrevistados nunca han visitado una biblioteca.

De acuerdo con Silvia C. Vattimo (2004:1): “los obstáculos por los cuales el hábito de la lectura no se da, se encuentra la pobreza, que impide que las personas tengan acceso a los libros, las escuelas y las bibliotecas”. Cuando se analizan los datos de falta de uso de las bibliotecas, habrá que preguntarse si la inversión en infraestructura bibliotecaria ha sido suficiente, o si al igual que en otros sectores culturales, lo que hace falta es apuntar hacia la formación de públicos usuarios. Tradicionalmente las bibliotecas mexicanas han tomado como modelo a las bibliotecas norteamericanas, con las diferencias culturales, geográficas y

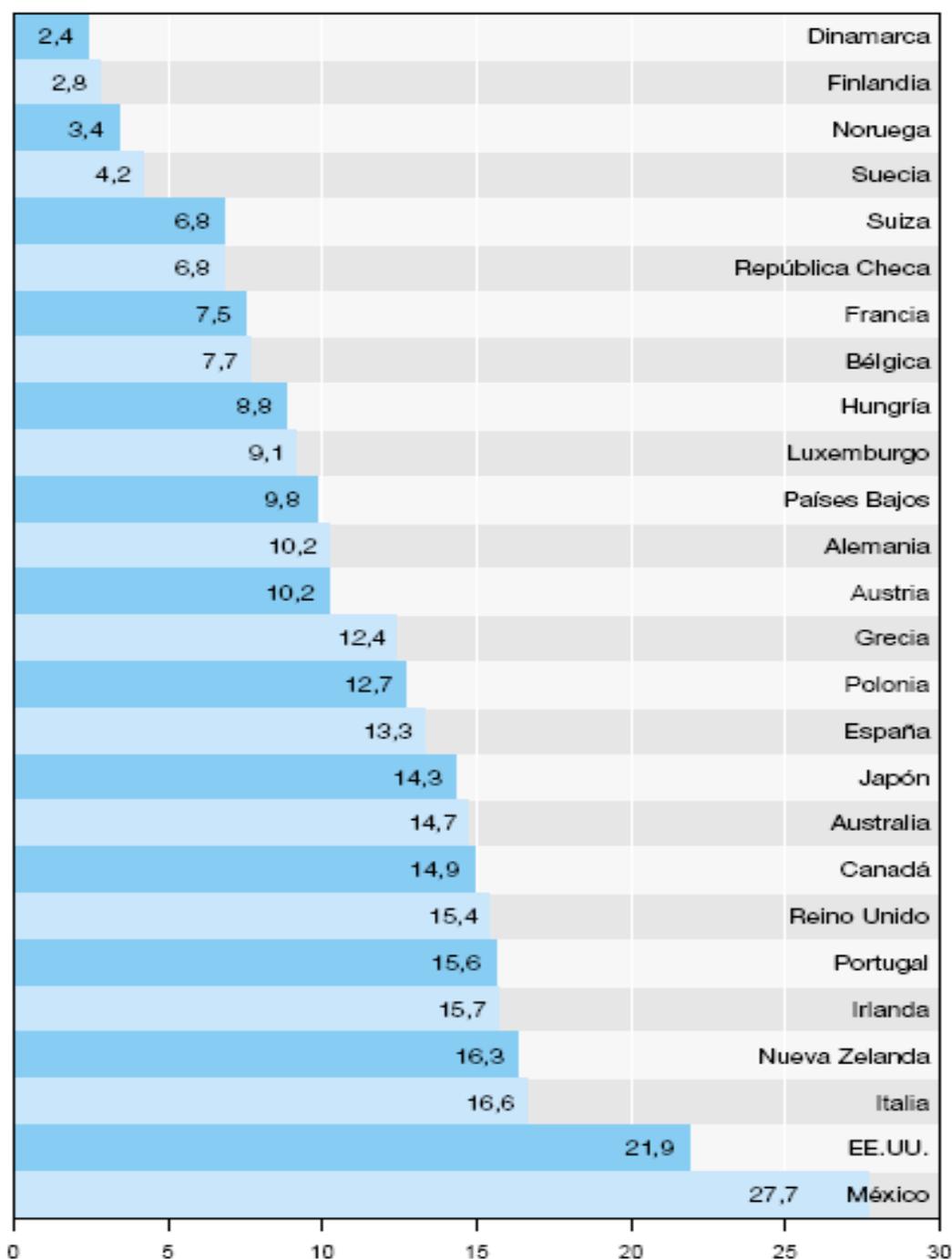
las limitaciones económicas que son típicas en sistemas asimétricos. A pesar de las diferencias se espera que la biblioteca pública sea “la universidad del pueblo”, que las oportunidades de acceso a las instituciones educativas sean más igualitarias cuando los pobres pueden acercarse a los sistemas formales de administración de información. Y en este punto las bibliotecas son estratégicas.

Ante la pregunta obligada ¿qué sucede con niños y jóvenes, porque no asisten a las bibliotecas? Será porque las bibliotecas públicas se identifican con espacios de trabajo escolar, y no con el perfil mínimo que se estipula en el Manifiesto de la IFLA/UNESCO sobre la Biblioteca Pública 1994 y que dice: “la biblioteca pública, puerto local hacia el conocimiento, constituye un requisito básico para el aprendizaje a lo largo de los años, para la toma independiente de decisiones y el progreso cultural del individuo y los grupos sociales” (IFLA 1994). Además, si en las condiciones de pobreza de amplios sectores de la población el tema de la lectura puede ser algo lejano o fuera de un contexto familiar o social inmediato ¿Es una valoración válida esperar que la pobreza se minimice con el acceso y uso de la información?

### **La pobreza no tiene exclusividad**

Aunque no existan trabajos que documenten si el uso de las bibliotecas y el acceso a la información por vía de Internet puedan reducir la pobreza en México, sí se puede afirmar que con toda la infraestructura e inversión de recursos para estos rubros, los países ricos no han podido superar la etapa de reducción total de la pobreza. En comparación, países como los Estados Unidos de América, Nueva Zelanda, Irlanda, Portugal, Reino Unido, Canadá; Australia, entre otros, aún presentan entre el 10 y el 20 por ciento de niños que viven por debajo de las líneas de pobreza nacionales, la pobreza no es exclusiva de los países emergentes (Figure 2) (UNICEF 2005).

**Figure 2. Pobreza infantil en países ricos\***



*Porcentaje de niños que viven por debajo de las líneas de pobreza nacionales*

\*Las barras muestran el porcentaje de niños que viven en situación de pobreza 'relativa', es decir, los ingresos del hogar están por debajo del 50 por ciento del promedio nacional.  
 Fuente: UNICEF. (2005). Pobreza infantil en países ricos.

### ¿Oportunidades para reducir la pobreza?

En la realización de este trabajo, aparece una constante: la no existencia de literatura relacionada con la participación de las bibliotecas —incluso de los profesionales de la información, como individuos, como gremio o como línea de investigación de las instituciones de educación superior e investigación— en la reducción de la pobreza en México. La definición del Estado acerca de la función de las bibliotecas, no va más allá de considerarlas como “Toda colección organizada de documentos superior a quinientos títulos,

ya sea libros o publicaciones periódicas, materiales gráficos y audiovisuales, que mediante los servicios del personal se facilitan a los usuarios para que los *utilicen con fines informativos, de investigación, de educación o recreativos*". En un sentido más amplio, el Estado ha implementado programas que "combinan las transferencias [de recursos económicos] condicionadas a que los hogares de bajos ingresos envíen a sus hijos a la escuela y asistan a las clínicas de salud. *Oportunidades* es el programa más representativo de estas transferencias" (BM 2004: xviii). Otra manera de apoyar la reducción de la pobreza es con base a subsidios a ciertos servicios y productos alimenticios.

No existe un sistema nacional de indicadores que aporte información de la situación que guardan las bibliotecas —más allá de los escasos datos estadísticos de cuantas bibliotecas hay y el acceso a éstos—. Ahora bien, cuando se observa la poca efectividad, el bajo impacto que tiene el acceso a las bibliotecas públicas —al menos de la población del Área Metropolitana de la Ciudad de México (AMCM)— es manifiesto que la meta de éstas, "la que tiene por objeto proporcionar a todos los habitantes de la comunidad en la cual se ubica, información, materiales y actividades de carácter educativo, cultural y recreativo. Proporciona sus servicios gratuitamente a personas de cualquier ocupación y de todas las edades" (INEGI), ha quedado superada y presenta un panorama altamente preocupante: más de tres cuartas partes de la población *nunca ha visitado una biblioteca*.

"La reducción de la pobreza es más que un proceso a través del cual se consiguen recursos, es también un proceso inherente de crecimiento interno de libertades, de posibilidades de elegir con conciencia, de acceder a la información y no sólo de usarla, sino de transformarla" (Cháidez 2005). Los retos de los profesionales de la información, al no haber estudios especializados del impacto de las bibliotecas y el acceso a la información, se encuentran en terreno fértil, para comenzar a realizar de estudios de inversión económica, en cuanto a infraestructura, recursos materiales y de capital humano.

El profesional de la información debe identificarse y asumirse como un sujeto social que guía al usuario por vías de mejora social, en proyectos como la sociedad del conocimiento, redes de cooperación cognoscitiva. Es importante y necesario señalar que tanto el profesional de la información como su desempeño en la mejora de servicios de información, no reducirán la pobreza. La población de México —y la de otras sociedades— deben encontrar respuestas inmediatas a sus necesidades primarias de alimentación, salud y vivienda. Indirectamente, el profesional de la información puede incidir en la mejora de las condiciones con apoyos en los sectores: educativo, de salud, de solidaridad social y cívica.

El profesional de la información debe, también, entre otras actividades:

- a) sensibilizar a los responsables en turno de la planeación, evaluación e implementación de las políticas públicas nacionales e incidir en la toma de decisiones al valorar el peso específico que tienen las bibliotecas como agentes de mejora social y equidad económica;
- b) participar en la implementación de un Sistema de información y gestión documental para los programas de superación de la pobreza (Videla 2004);
- c) tener mayor participación política, cívica, institucional de los actores (usuarios, bibliotecarios, autoridades, gobierno) que participan en los circuitos bibliotecarios; y,
- d) La formación de públicos lectores y usuarios autónomos de los sistemas de información.

## CONCLUSIONES

Los servicios de las bibliotecas y el acceso a la información por Internet, directamente, no reducen la pobreza. La población en cualquier país requiere atender en primer lugar sus necesidades primarias: alimentación, vivienda y salud.

La mayor cantidad de instalación de bibliotecas públicas, no incide en una mayor asistencia a éstas. En México, más de las tres cuartas partes de la población del Área Metropolitana de la Ciudad de México (AMCM) nunca ha visitado una biblioteca. Con seguridad el mapa de asistencia y uso de las bibliotecas para el resto del país debe ser muy similar, o peor.

La población que lee más es la población que tiene ingresos muy superiores a los salarios mínimos establecidos (considerados formalmente como salarios de subsistencia).

La población infantil y juvenil, asiste menos a las bibliotecas y lee mucho menos que la población adulta. Una posible respuesta es la cantidad de distractores y diversiones — juegos electrónicos, medios audiovisuales— que están al alcance de la mano y de sus economías infantiles y juveniles.

La población, por orden de importancia, prefiere el uso de las siguientes Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC's): la televisión abierta, el teléfono fijo, la telefonía celular, la televisión de paga, la computadora y, por último, el uso de Internet, que se restringe generalmente como medio de comunicación inmediata y espacio virtual de entretenimiento, pocas veces como herramienta de conocimiento.

No existe un sistema nacional de indicadores que permitan medir la eficiencia de los servicios de las bibliotecas públicas, ni cómo actúan éstas en los diferentes sustratos poblacionales de acuerdo con sus niveles de ingreso, educativos, culturales, ubicaciones geográficas, género, participación religiosa; y tampoco en la satisfacción de los usuarios en relación con las prácticas lectoras, lo que parece justificar la poca penetración de programas federales como Hacia un país de lectores o las Bibliotecas de aula.

La pobreza no es exclusiva de los países emergentes; se debe trabajar de manera conjunta en la elaboración de programas de sistemas de gestión en el uso, manejo y gestión de la información que quede inserta en procesos productivos microeconómicos, de avance y creación de nuevas expectativas (economía del conocimiento y diferentes prácticas laborales).

Los profesionales de la información deben participar más en distintas esferas de la toma de decisiones (políticas, legislativas, de planeación nacional sustentada en la fortaleza de los sistemas de información, entre otros).

## REFERENCIAS

Banco Mundial. (2004) *La pobreza en México : una evaluación de las condiciones, las tendencias y la estrategia del Gobierno*. México : Banco Mundial, 2004. 350 p. URL <http://siteresources.worldbank.org/INTMEXICOINSPANISH/Resources/1pobreza.pdf> Consultado el 17 de abril de 2006

Cháidez Saucedo, Félix. (2005) *Educación, factor reductor de pobreza*. En Portal CEPAL. URL <http://www.unesco.cl/esp/sprensa/eduprensa/index.act?d=21&texto=&mes=200506> Consultado el 17 de abril de 2005

HAMILTON, Stuart. (2006) *Visión general del acceso a Internet en la región basado en la tesis de PhD de FAIFE y en el Informe Mundial 2005 de IFLA/FAIFE, incluido el incremento del acceso a Internet en la región y la comparación con otras partes del mundo, así como las barreras de acceso relevantes para las bibliotecas en la región.* Ponencia presentada en el Taller de directrices para el Manifiesto IFLA/FAIFE, 24 de enero de 2006, Santiago de Chile.

IFLA/UNESCO. (1994) *Manifiesto de la IFLA/UNESCO sobre la biblioteca pública 1994.* URL [HTTP://WWW.IFLA.ORG/VII/S8/UNESCO/SPAN.HTM](http://www.ifla.org/vii/s8/unesco/span.htm) Consultado el 17 de abril de 2005

INEGI. (2006a) *Bibliotecas según tipo, 1990 a 2005.* México : INEGI. URL <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=mcu03&c=3130> Consultado el 17 de abril de 2005

INEGI. (2006b) *Comunicado de prensa: Resultados preliminares del Censo. Distribución de la población por entidad federativa (diapositiva 5).* México : INEGI. URL [http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/conteos/conteo2005/preliminares/261,5,Diapositiva 5](http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/conteos/conteo2005/preliminares/261,5,Diapositiva%205) Consultado el 17 de abril de 2006

INEGI. (2006c) *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares.* México : INEGI. URL <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=tin196&c=5585> Consultado el 20 de febrero de 2005

INEGI. (2006d) *Indicadores seleccionados de la red nacional de bibliotecas, 1990 a 2005, Fecha de actualización: Jueves, 09 de Febrero de 2006.* México : INEGI. URL <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=mcu01&c=3128>. Consultado el 17 abril de 2006.

INEGI. (2006e) *Numeralia.* México : INEGI. URL <http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/acerca/inegi324.asp?c=324#cuatro> Consultado el 17 de abril de 2006

Meneses Tello, Felipe. (2003) *El acceso del pueblo a las bibliotecas públicas en los países pobres.* Conferencia presentada en la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena, La Habana, CUBA el 5 de agosto de 2003. URL [http://www.cebi.org.mx/DocsWordPDF/Felipe\\_pueblo.doc](http://www.cebi.org.mx/DocsWordPDF/Felipe_pueblo.doc) Consultado el 17 de abril de 2006

Procuraduría Federal del Consumidor. Dirección General de Estudios sobre Consumo. (2005) *Encuesta sobre hábitos de lectura 2005.* URL [http://www.profeco.gob.mx/encuesta/mirador/hab\\_lectura\\_2005.zip](http://www.profeco.gob.mx/encuesta/mirador/hab_lectura_2005.zip) Consultado el 2 de marzo de 2006

UNICEF. (2005) *Pobreza infantil en países ricos.* En Report card no. 6. URL <http://www.unicef.es/contenidos/276/REPORT6-E-2005.pdf> Consultado el 5 de abril de 2006

Vattimo, Silvia C. (2004) *El desarrollo social y los niños de la calle.* Ponencia presentada al Foro social de información, documentación y bibliotecas, 26 al 28 de agosto de 2004 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. URL <http://www.inforosocial.org/ponencias/eje01/102.pdf> Consultado el 4 de abril de 2006

Videla, Lautaro y otros. (2004) *Sistema de información y gestión documental para los programas de superación de la pobreza*. Ponencia presentada el Foro social de información, documentación y bibliotecas, 26 al 28 de agosto de 2004 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. URL <http://www.inforosocial.org/ponencias/eje01/7.pdf> Consultado el 15 de abril de 2006

World Bank. (2004) *Income generation and social protection for the poor. Executive Summary*. URL [http://siteresources.worldbank.org/INTMEXICO/Resources/Executive\\_Summary.pdf](http://siteresources.worldbank.org/INTMEXICO/Resources/Executive_Summary.pdf) Consultado el 24 de abril de 2006